

NIEVES SANZ

# BRYCE ME PLAGIÓ

## TELA DE ARAÑA

JOSÉ MARÍA  
PÉREZ ÁLVAREZ

Trifolium. La Coruña, 2012

251 páginas, 19 euros

★★★★★



«Siempre es un adverbio de tiempo que Cosío utilizaba a su antojo. Para siempre estuvo en París y en Marrakech y en Lisboa y en Bruselas. En el lenguaje de Guillermo, siempre no significaba lo mismo que en los diccionarios. Tenía amores para siempre que duraban tres días. Y otro tanto le ocurría con nunca: nunca volveré a escribir y aparecía un nuevo libro firmado por Guillermo Gal Cosío.»

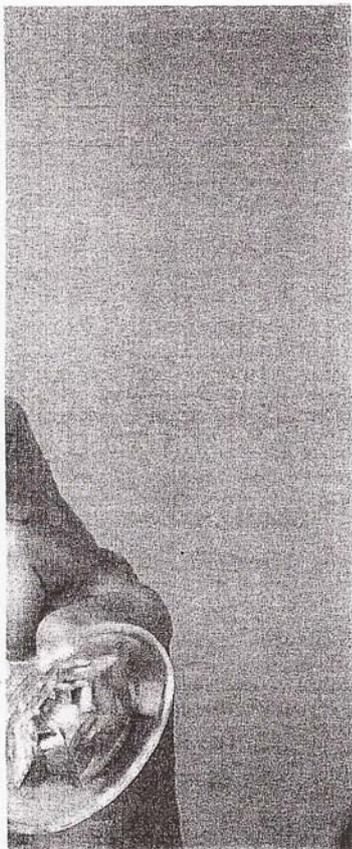
Ahora que Guillermo lleva diez años muerto, la editorial Arcidriche le ha encargado a Ramón Álvaro Rábade Expósito, un autor de cuarta o quinta fila, que escriba una biografía novelada del poeta, «elección —explica el narrador— que me dio justificación por el hecho de que yo era el único amigo de Guillermo».

### El Gran Copulador

A cambio de la biografía, la editorial ofrece una suma de cinco cifras, pero pone una condición: cada cierto tiempo solicitará fragmentos de la no-

vela en curso. El protagonista, por tanto, deberá atenerse a las indicaciones de quien paga: «No queremos un best seller pero menos aún un fracaso comercial, usted entenderá, señor Rábade». Y Rábade lo entiende, claro; qué otra cosa podría hacer, siendo como es «uno más de los millones de parados de este país».

A partir de aquí, *Tela de araña* se convierte precisamente en eso: una telaraña cuyos hilos entretujan una historia múltiple que la araña Pérez Álvarez mueve con soltura e inteligencia.



**EL ESCÁNDALO saltó en 2007: Alfredo Bryce Echenique (junto a estas líneas) había plagiado textos de dieciséis escritores. Entre ellos se encontraba José María Pérez Álvarez (abajo). Ahora, en «Tela de araña», el autor zanja el asunto con mucho sentido del humor**



**MIL Y UN AMIGOS El protagonista de «Tela de araña», un escritor de cuarta o quinta fila, utiliza la trama de la novela para presumir de sus relaciones con otros autores -Vargas Llosa, Sartre, Borges, Cortázar- y de haber entrevistado a Alain Delon (abajo)**



Primer hilo: Gal Cosío, un poeta entregado a sus excesos e infidelidades. El Gran Copulador amó a cientos de mujeres; para ser exactos, a ciento sesenta y seis. Las ha dejado consignadas en una lista de la que solo quedan fuera su esposa, Gloria Suárez, y Aitana Sastre, hoy convertida en fantasma: una mujer que era un hombre que se suicidó por Guillermo. Menuda pieza, Guillermo. Los libros fueron su vida. Y las mujeres y el alcohol y las drogas.

### No siga por ahí

Segundo hilo de esta telaraña: los mensajes de correo electrónico y las llamadas de teléfono de una tal Marta Baudel, de la editorial, en respuesta a cada uno de los capítulos que envía Rábade: «No siga por ahí, señor Rábade. Prescinda de las notas a pie de página que complican, gratuitamente, la lectura», «Por favor, no la cague, no defraude ni a la directora, ni a mí, ni al lector. Trabaje sin pausa, eluda lo superficial, lo anecdótico, y vaya al grano, Rábade», «Rectifique, aún está a tiempo. De lo contrario su novela se imprimirá en una modesta edición de autor y no será nuestro sello quien ampare la publicación». Ordenes que, en un *crescendo* de improperios y descalificaciones, se van incorporando a la historia, mezclándose con ella, cargándola de sorna.

Tercer hilo: el propio Rá-

bade. Sus opiniones y ácidos comentarios hacen que esté presente en cada página, hablándonos del biografiado pero también, sobre todo, de él: de su escasa y olvidada obra, de sus andanzas y múltiples oficios, de sus angustias, deseos y miedos. Y de sus delirantes relaciones con otros escritores: «A Javier Marías tuve el honor de saludarlo brevemente mientras orinábamos al unísono en el baño de la Biblioteca Nacional, si las mayúsculas son pertinentes, allá por el año 90, creo. Intercambiamos un educado buenas tardes o algo así». Vargas Llosa, Genet, Pérez-Reverte, Cabrera Infante, Javier Cercas, Bioy y un largo etcétera que incluye a Sartre y Alain Delon son algunos de sus conocidos.

### Trance de agrafia

Y, como guinda, el instante en que Rábade, convertido en álter ego, se funde con el autor: «En compañía de Bryce Echenique y en la de otras personas del parnaso literario cené en octubre de 2000 en un restaurante barcelonés. Recuerdo que a los postres Alfredo se quejó de que pasaba por un periodo improductivo y que tenía tantos artículos comprometidos que temía no poder cumplir con sus obligaciones. Al regresar a Ourense, le envié dos por correo electrónico, *La locura* y *Las esquinas habitadas*, para ayudarle a salir del trance de agrafia. Por cierto, nunca me confirmó -ni mucho menos me agradeció- la recepción de los dos artículos, el buen Alfredo, un tipo simpático y divertido».

Qué elegancia la de Pérez Álvarez, zanjar así, con tanta ironía y desparpajo, y sin hacer demasiada sangre, la polémica en que se vio envuelto en 2007, cuando trascendió la noticia de que Bryce Echenique había plagiado textos suyos y de otros quince escritores. Bryce achacó el escándalo a una campaña de desprestigio tras la que se ocultaba el entorno de Fujimori... Pero eso ya da igual.

¿Y ustedes, a qué esperan? Entren en el juego y déjense atrapar por esta mordaz *Tela de araña* tejida por un autor que nunca defrauda: el de *Nembrot*, *Cabo de Hornos* y *La soledad de las vocales*. José María Pérez Álvarez vuelve a demostrar que lo suyo es la brillantez. La inteligencia. La palabra justa.

ANTONIO FONTANA